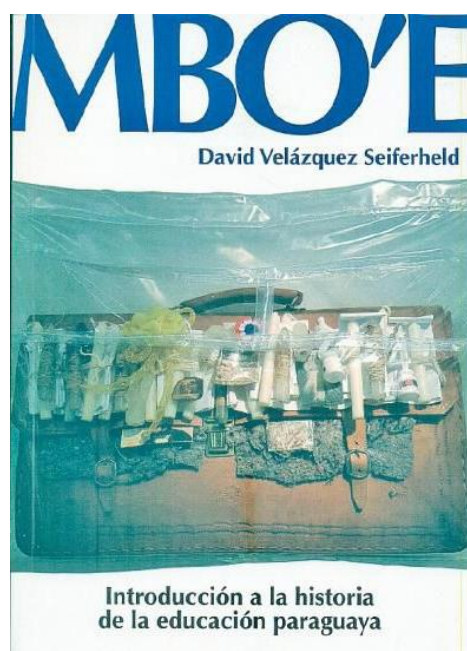


MBO'E: TRAYECTORIA DE LA ENSEÑANZA

Ticio Escobar
Crítico cultural y escritor

Un libro de David Velázquez Seiferheld introduce las líneas esenciales y decisivas de la historia de la educación paraguaya

Escrito por David Velázquez Seiferheld, el libro *Mbo'e. Introducción a la historia de la educación paraguaya* presenta una necesaria relación de los procesos, instituciones e ideas que trenzan la historia de la educación en Paraguay. Impulsa, de este modo, diversas líneas de lectura que permiten comprender mejor una de las cuestiones más problemáticas de las políticas públicas en Paraguay. Los registros e inferencias que acercan las investigaciones de Velázquez equilibran atinadamente la exposición de datos



objetivos y la descripción de contextos políticos y socioculturales, por un lado, y, por otro, la dimensión cualitativa que promueve reflexiones y análisis en distintos planos.

De acuerdo con la perspectiva habilitada por el ámbito de mi trabajo, no analizo en este breve texto introductorio los aspectos técnicos relativos a la educación ni a los estudios históricos que recaen sobre ella. Me limito a considerar una importante posibilidad que ofrece este libro: la de seguir ciertas líneas trazables en pos del enfoque de derechos desde una posición orientada por los principios de una educación democrática e inclusiva. Es decir, un modelo basado en el derecho a la igualdad de acceso a un buen nivel de educación, lo que supone el rechazo de toda forma de discriminación y, consiguientemente, el respeto de la diversidad cultural (de género, lengua, credo, etnia, etc.). Esta perspectiva implica una ética de la educación digna, competente, abierta a los saberes universales desde el desarrollo de los propios

y vinculada a las condiciones socioambientales particulares. Este enfoque moviliza el desarrollo de aptitudes críticas y creativas.

El libro de Velázquez permite seguir las desventuras de un camino poco propicio al cumplimiento de tales principios. Desde el vacilante devenir histórico de la educación en Paraguay, aquellos grandes valores se muestran demasiado lejos como términos meramente ideales, metas incumplibles en el curso de plazos razonables. *Mbo'e* nos abre la ocasión de vislumbrar indicios del fracaso educativo en Paraguay.

Lo hace rastreando con rigor los entrecortados intentos de instituir un sistema adecuado de enseñanza: registrando la crónica imposibilidad de consolidar conquistas notables y generar procesos sustentables en los términos de aquellos derechos y en clave de esfera pública.

Al seguir los caminos que levanta el autor, nos encontramos con que los contenidos básicos de la educación colonial del Paraguay (provincial y misionera) se reiteran inexorablemente a lo largo de siglos, aun terminada la Colonia: aun en tiempos republicanos, durante gran parte del siglo XX; en algún sentido, aun en tiempos actuales, y esto es lo más alarmante.

Regidos en sus primeros momentos por la ideología política de la España Imperial, al margen de las ideas ilustradas, tales contenidos se agotaban, según el autor, en la catequesis evangelizadora, el aprendizaje de oficios básicos y el manejo de las primeras letras y las operaciones elementales. La iglesia Católica, en tensión intermitente con la Provincia, se oponía a las conquistas educativas del humanismo reformista, desde una posición dominante que impidió durante siglos la laicización de la enseñanza.

La educación superior apenas avanzó en la dirección de profundizar la gramática latina y aportar los rudimentos de la Teología. El absolutismo borbónico de las últimas décadas del siglo XVIII selló esta indigente formación con las fituras del vasallaje y la superioridad absoluta del rey, provisto de origen divino.

EL RÉGIMEN AUTORITARIO

El libro permite concluir que todo el sistema posterior creció apoyado en los cimientos de ese régimen autoritario y excluyente, mediocre en sus contenidos y sus métodos; basado en la represión del pensamiento, la censura y el control ideológico de los saberes, el castigo físico de los niños, la prohibición del uso del guaraní, el elitismo clasista de la enseñanza superior y la exclusión de las mujeres y los indígenas.

Las cosas no cambiaron demasiado en los tiempos republicanos: el autor registra que en las Instrucciones para maestros de primeras letras, ya en 1811, se renovaba la prohibición de usar el guaraní y, aunque se recomendaba moderación en su aplicación, continuaban los “correctivos” físicos y la orientación católica de la enseñanza. La modernización impulsada por López no logró conmover radicalmente esa estructura oscurantista. Los vaivenes de entreguerras, tampoco; los nacionalismos abrían esporádicas ranuras para el guaraní, que los liberalismos se encargaban de cerrar con premura.

Obviamente, la educación se fue ajustando a los requerimientos indispensables de su tiempo pero la dictadura de Stroessner reforzó en este plano el modelo militarista y mantuvo los principios autoritarios jerárquicos y elitistas de siempre. El nacionalismo stronista honraba al indígena mítico mientras mantenía intactas su exclusión y su miseria. En ningún caso las culturas indígenas fueron consideradas principio de saber alternativo a pesar del complejo desarrollo de los conocimientos de las etnias afincadas en el Paraguay.

Las dos grandes fuerzas que lograron resistir y afirmarse en el cuadro que, con crudo realismo, levanta Velázquez son, por un lado el feminismo, afirmado desde comienzos del siglo XX precisamente en el ámbito de la enseñanza (la presencia de la mujer no pudo ser evitada en el diezmado Paraguay de posguerra); por otro, el idioma guaraní, que sobrevivió a todas las censuras, represiones y persecuciones impulsadas por el propio sistema educativo.

Agravado en sus contrariedades tanto por la expansión del clientelismo en su configuración administrativa, como por la creciente corrupción estatal, ese sistema

sigue en deuda con el modelo democrático y la idoneidad de sus instituciones. Muchas conquistas impulsadas por la ciudadanía han logrado ensanchar espacios aptos para el desarrollo democrático; este libro nos acerca pistas indispensables para asumir las vicisitudes de una historia castigada. Desde esta comprensión será más asequible el propósito que mueve el afán en este ámbito destemplado: una educación inclusiva y calificada. Es decir, un sistema de enseñanza al servicio de una ciudadanía responsable, capaz de asumir los desafíos de la historia en cada sector y en cada territorio que resisten los gravámenes de un albur desfavorable.

Fuente: Correo Semanal de Última Hora. Educación. Asunción. Sábado 21 Diciembre 2019. Página 28.